

La 'Sala de Nícola Fumo' recibe el nombre del artista napolitano autor de las esculturas de la Inmaculada y de San José, firmadas y fechadas en 1705. Muy interesantes son los lienzos de la Virgen de Guadalupe (1709) y de la Virgen de la Asunción (1716), ambos de pintor mejicano Antonio de Torres. En el centro de la sala se expone el Arca del Jueves Santo (1816), realizada por un anónimo platero antequerano. Al fondo de la estancia se disponen tres vitrinas de pared que guardan, entre otras piezas, una Madonna italiana en tabla del siglo XVI; la custodia grande, obra de 1654 del platero cordobés Antonio de Alcántara; un relicario de plata con carta autógrafa (1577) de Santa Teresa; y una tabla hispano-flamenca del siglo XVI que representa a la Piedad.

En la llamada 'Sala del Nacimiento' se puede contemplar el singular **Belén de las Descalzas**, cuya escenografía reproduce la parte vieja de Antequera (Alcazaba y entorno) tal como estaba en el siglo XVIII. Las figuras del **Misterio** son obra quiteña del siglo XVIII y el resto terracotas policromadas andaluzas de los siglos XVIII y XIX. Dos magníficas esculturas se exponen en este ámbito:

el **Niño Pastorcito** del murciano Francisco Salzillo y la **Virgen de Belén** atribuida a Pedro Duque Cornejo. Interesante desde el punto de vista etnográfico es la colección de antiguos **instrumentos musicales de percusión** que hace años utilizaban las monjas para cantar villancicos en Navidad.

Pasamos a continuación a la 'Sala de Santa Teresa' que preside un magnífico lienzo del pintor italiano Luca Giordano representando a Santa Teresa de Ávila escritora. Entre el conjunto de piezas que enriquecen esta sala debemos señalar el busto de Dolorosa de finales del siglo XVII del escultor antequerano Antonio del Castillo; el Crucificado de pequeño formato firmado y fechado en 1754 por el escultor Diego Márquez y Vega; un retrato anónimo del siglo XVI de San Juan de la Cruz; y una cabeza de San José del siglo XVII, que hasta 1759 perteneció a la escultura que preside el retablo mayor de la iglesia, siendo sustituida entonces por otra del escultor Andrés de Carvajal.

Terminamos la visita recorriendo los corredores altos del claustrillo en los que se exponen, en urnas de época, la colección de 'Quitapesares' o de esculturas del Niño Jesús, de diferentes autores y actitudes, así como las figuritas de vestir de la Divina Pastora y de los Espositos, en realidad la Virgen y San José escenificando la presentación en el templo. Al bajar la escalera, que nos lleva de nuevo a la sacristía y a la iglesia, debemos detenernos a contemplar el lienzo, ricamente enmarcado, que representa un Pasaje de la vida de María de Médicis, copia de finales del siglo XVII de un original de Rubens.





MUSEO
CONVENTUAL DE
LAS DESCALZAS
DE ANTEQUERA

www.museoconventualantequera.com



Este monasterio antequerano de Carmelitas Descalzas de San José, que sigue la estela de los fundados por Santa Teresa de Ávila, se erigió el año 1632 bajo el patronazgo de doña María de Rojas y Padilla, singular dama de la nobleza local de la época, quien donó diferentes casas situadas entre las calles Fresca y Carrera y la cuesta de los Rojas. De su primitiva construcción sólo se conserva la elegante portada manierista de la iglesia antigua, que hoy sirve de acceso al espacio donde se sitúan el torno, la puerta reglar y el locutorio, así como el patio columnado o claustrillo de una de las antiguas casas, en torno al cual se disponen las distintas salas musealizadas. Sin embargo, la iglesia nueva y gran parte del actual convento se levantaron entre los años 1707 y 1734 por varios maestros del Barroco antequerano, entre los que destaca el arquitecto-alarife Andrés Burgueño, autor asimismo de la torre de la Real Colegiata de San Sebastián de esta ciudad.

El Museo Conventual, que se inauguró el 16 de octubre de 1999 gracias a la ayuda de diferentes instituciones públicas, coordinadas por la Delegación de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento, conserva uno de los más bellos tesoros artísticos de la ciudad de Antequera. Dentro de los muros de la clau-

sura las religiosas han sabido guardar al paso de los años una importante colección de obras de arte, que hoy muestran con gran generosidad para el disfrute artístico y espiritual del resto de los ciudadanos.

La instalación museográfica de sus salas responde al concepto de museo conventual ya clásico en otras grandes clausuras españolas, lo que le confiere el encanto añadido de sentir el paso de los siglos ante nuestra lenta mirada. Comienza la visita accediendo a la iglesia en la que podemos contemplar el barroco retablo mayor, atribuido a Francisco Primo, presidido por la interesante imagen de San José que es obra de los siglos XVII y XVIII. Entre los lienzos de este ámbito destacan dos obras de Pedro Atanasio Bocanegra (La Virgen con santos y San José con el Niño y San Juanito) y uno del mejicano Antonio de Torres (Jesús Caído). En un retablo del crucero se venera la imagen de la Virgen del Carmen, escultura atribuida a Alonso de Mena.





A través de la sacristía llegamos a la escalera que nos llevará al resto de las salas expositivas. En la primera de ellas, llamada 'de la Tribuna', podemos contemplar las esculturas del impresionante Busto de Dolorosa de Pedro de Mena, el San Miguel Arcángel de escuela barroca napolitana y el Niño Jesús Misionero de Andrés de Carvajal. De las paredes cuelgan diferentes lienzos del taller de Antonio Mohedano (Virgen del Silencio, San Miguel Arcángel y San Alberto de Sicilia). En dos vitrinas de pared se exponen interesantes piezas de platería y escultura de pequeño formato, destacando un Crucificado de marfil del siglo XVI y el Niño Jesús del Milagro de escuela montañesina.